



DANIEL ARVERAS

CONSULTOR DE COMUNICACIÓN DE MOSAIQ, REDACTOR JEFE DE CAREP MAGAZINE Y ESCRITOR



CULTURA / SOCIEDAD

LEEMOS MÁS Y SE VENDEN MÁS LIBROS, NO TODO ESTÁ PERDIDO...

De las pocas cosas positivas que ha traído la trágica pandemia del COVID-19 en nuestro país, quiero destacar una especialmente: hemos leído más, bastante más de lo habitual, una realidad que se ha dado no sólo España sino en muchos otros países del mundo, según indican diversos informes y análisis del sector.

Este hecho siempre es una buena noticia, pues leer hace más libre al lector o, al menos, le da herramientas y claves para tratar de serlo, ampliando y complementando su engranaje formativo e intelectual. Además, por supuesto, le hace aprender, soñar, evadirse, vivir mil vidas y aventuras, viajar sin moverse del sofá a través del tiempo y del espacio, disfrutar, soñar, reír, llorar... todo eso y más provoca un libro en nuestras mentes y corazones.

Leer es, sin duda, un hábito de lo más saludable como han constatado desde hace años múltiples estudios: reduce el estrés, ralentiza el deterioro cognitivo, ejercita la memoria, mejora la escritura, impulsa el pensamiento crítico, aporta nuevos conocimientos, despierta múltiples sensaciones y, en mi humilde opinión, nos humaniza, haciéndonos mejores personas o, como mínimo, menos manipulables, aborregados y nescientes.

Lógicamente, los confinamientos domiciliarios –totales y luego parciales– que hemos sufrido por la pandemia del COVID-19 durante el pasado año 2020 han influido notablemente en ese incremento generalizado de las horas destinadas a la lectura, ya que todos hemos pasado muchísimo más tiempo del habitual en nuestros propios domicilios y, por tanto, hemos contado con más horas para destinar al ocio hogareño.

El “Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España 2020” encargado por la Federación de Gremios de Editores de España y

presentado en el mes de febrero de este año 2021 así lo corrobora. Durante el confinamiento inicial y más estricto (marzo-junio), se logró un récord de lectores y de tiempo destinado a la lectura: el 57% de los españoles mayores de 14 años leyó con frecuencia, dedicando una media de 8 horas y 25 minutos semanales a esta actividad. Antes de la pandemia, el promedio del lector habitual en nuestro país era del 50% y el tiempo semanal destinado a ello se quedaba en las 6 horas y 55 minutos.

El efecto del confinamiento se acusó más positivamente en las mujeres amantes de la lectura, pues se incrementaron en 10 puntos porcentuales (del 56% al 66%), mientras que entre los varones sólo ascendió 4 puntos (del 44% al 48%). Ellas leen más, ya lo hacían antes de la pandemia, y lo han hecho más aún durante la misma.

Un dato muy alentador es el de las nuevas generaciones, pues durante los peores meses de encierro domiciliario, los menores de 35 años fueron los que más leyeron de manera habitual: un 66% de jóvenes de 18 a 34 años de edad y un 59% los de 14 a 17 años.

La esperanza, hay algunas señales que así lo indican, es que la pandemia y sus confinamientos hayan tenido su influencia positiva en aumentar o consolidar el hábito lector más allá del periodo más restrictivo en cuanto a la movilidad, es decir, que haya servido para sembrar o dejar un poso de permanencia en los hogares de muchas personas que han descubierto o redescubierto este hábito tan saludable en nuestro día a día. Ojalá así sea, nuevos estudios en el futuro arrojarán más luz sobre esta cuestión.

BOOM EDITORIAL Y FERIA DEL LIBRO

Lo que es una realidad incuestionable es que el mercado editorial, una vez pasado el difícil 2020 en el que capeó la crisis mejor de lo esperado (descenso en ventas en torno al 4%), está en plena ebullición. En el primer semestre de 2021 aumentaron en un 44% las ventas de libros respecto al mismo periodo del año anterior. Más significativo si cabe es que, si lo comparamos con los seis primeros meses de 2019, año normal pre COVID-19, el incremento ha sido del 17%. Los distintos sellos han lanzado más de 15.000 títulos al mercado en la primera mitad del presente año, novedades y otros libros que quedaron aparcados ante el difícil y anómalo 2020.

Puede que sea sólo una cuestión coyuntural, es pronto para saberlo con exactitud, pero la tendencia en este 2021 es francamente muy positiva para el sector. El poso lector dejado por la pandemia, y que antes apuntaba, parece que es real. Esto, sin duda, sería una grata noticia.

A esa misma línea apunta la recientemente finalizada **Feria del Libro de Madrid 2021** que ha tenido lugar del 10 al 26 de septiembre y que un servidor ha disfrutado en sus dos vertientes, como lector y también como uno de los 1700 escritores que firmaban sus obras en esta cita anual tan esperada por autores, librerías, editoriales, distribuidoras y aficionados a las letras tras la cancelación de la anterior. El balance ha sido muy positivo pese a las no pocas dificultades que ha tenido que superar: traslado de sus fechas habituales (mayo) a septiembre, restricciones de aforo –sólo podía haber 3.900 personas a la vez en el recinto–, menor número de casetas, quejas del sector de libros de texto al que les coincidía con la “vuelta al cole”, las interminables colas para acceder al recinto, sobre todo los fines de semana, y algunas tormentas vespertinas.

Pues bien, con todo eso en contra, las ganas de reencontrarnos con este evento literario y cultural han obrado el milagro: las ventas han respondido (más de 9 millones de euros) y sólo han descendido un 10% respecto a la última feria de 2019, celebrada ésta con normalidad, sin ninguna limitación de aforos y con mayor número de casetas. Lógicamente, debido a los controles de acceso, ha sido mucho menor la asistencia de público –384.000 personas por las 2,3 millones de 2019– pero esta diferencia tan abismal no hace sino resaltar aún más la cifra de ventas conseguida en esta edición algo atípica, pero que confirma las ganas de los viejos y nuevos amantes de los libros.

Que siga así... leer es vivir.

